

Un punto de vista sobre la Resiliencia

Por
Carlos Enrique Arias Villegas
Graduado de Psicología
Fundación Universitaria Católica del Norte
baicheii@yahoo.com.mx

RESUMEN

En el presente ensayo se analizan: la relación entre la resiliencia como capacidad, potencialidad, habilidad y adaptación, y la ruta idéntica que sigue la inteligencia en su proceso de expresión en el Ser. A partir de esta similitud se denomina a la resiliencia, en el marco de este trabajo, Inteligencia Resilente, presente también en las plantas y los animales. Se busca entonces demostrar que dicha inteligencia se da no sólo en situaciones de "crisis", sino por un llamado interno y profundo del Ser, donde el contexto y las situaciones de tensión vital imprimen la polaridad (positiva o negativa) con la que ha de manifestarse la Inteligencia Resilente como tal.

PALABRAS Y EXPRESIONES CLAVES

Resiliencia, resilente, inteligencia, inteligencia resilente, inteligencias múltiples, texto problémico, pedagogía relacional, apetencias del ser, contexto, posibilidad de cambio.

Introducción

"Jamás se descubriría nada si nos considerásemos satisfechos con las cosas descubiertas." Séneca, Lucius Annaeus (c.5 a. c.-65 d. c.), esta reflexión es un buen punto de partida para cuestionar la forma en que se ha venido concibiendo y empleando el tema de la resiliencia, al punto que ha llegado a ser objetivado y promovido como si no fuera una manifestación esencial del Ser, sino un artículo más de consumo, del que se puede disponer y "moldear" según convenga. En suma, este ensayo pretende ofrecer una perspectiva personal sobre un tema del que se ha hablado mucho, pero poco se sabe.

Concepciones sobre la resiliencia

Nada es más peligroso que el conocimiento incompleto.
Filosofía Rosacruz.

De acuerdo con las concepciones vigentes sobre resiliencia, se puede afirmar que ésta ha estado presente en la historia del hombre desde los albores de la raza humana. En la Biblia¹, por ejemplo, se destacan hechos de personajes como Job, Abraham, Moisés y el mismo pueblo de Israel, que hicieron uso de la resiliencia para alcanzar la gracia de Dios y restaurar sus riquezas, esperar en la promesa y alcanzar la "Tierra Prometida".

Otros casos más recientes en la historia, sobre el empleo de la resiliencia, son los protagonizados por las comunidades africanas, las cuales padecieron acciones de raptos, violencia y terminaron esclavizadas en la primitiva América de Colón. Vemos cómo estos grupos humanos de África se sobrepusieron a su condición de "animal de trabajo" hasta recuperar su dignidad y respeto en la sociedad moderna, tras una larga travesía por los terrenos de la guerra, la discriminación, la desaparición y el terror de movimientos como el *Ku Klux Klan*, en una tierra y en medio de gentes diferentes a las de sus antiguas raíces.

Suerte análoga han corrido otros grupos humanos como los nativos de América, los campesinos desplazados por la violencia generalizada en los campos y pequeñas poblaciones (como en el caso de Colombia), las cuales se han sobrepuesto del horror con una sorprendente "flexibilidad" y acomodación a una nueva vida.

Se ha vendido la idea de la resiliencia como una condición poco más o menos extraordinaria que ocurre en algunas personas y sectores sociales, la cual aflora en condiciones extremas de estrés, precariedad, frustración, situaciones aplastantes o problemas persistentes, de donde se surge fortalecido y airoso de dichas experiencias.

Desde esta perspectiva, la resiliencia se concibe como resistencia y puesta en marcha de mecanismos sutiles de supervivencia²; por ejemplo, los nativos de la región del San Jorge Cordobés nos ven como hombres-hicoteas: anfibios triétnicos, símbolo del aguante, la paciencia, la dureza, adaptados a la descomposición social y transformadores de los peligros del entorno, frente a situaciones de dominación o amenaza.

Pero, ¿sí es la resiliencia algo extraordinario, es decir, que sólo se da en unas personas y en otras no? ¿Ocurre sólo en circunstancias adversas, o

¹ DONAS BURAK, Solun. Resiliencia y desarrollo humano: aportes para una discusión. OMS, OPS. San José, Costa Rica. Octubre 1995. disponible en <http://www.binasss.sa.cr/adolescencia/RESILENCIA.htm>

² FALS BORDA, Orlando. Resistencia en el San Jorge. Historia doble de la Costa. 2da. Ed. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Banco de la República. 2002.

también se puede generar a partir de apetencias y anhelos profundos del ser? ¿La resiliencia es sólo "aguante" y adaptación? ¿Exactamente qué es la resiliencia? A partir de estos y otros interrogantes se tejen y destejen algunas reflexiones y conceptos con el fin de ofrecer un punto de vista sobre este tema.

Partamos de las concepciones más conocidas sobre la resiliencia para luego determinar los elementos comunes y establecer un concepto general de ésta. Gloria Laengle propone que la resiliencia "*Es la capacidad del ser humano de sobreponerse a sus dificultades y al mismo tiempo aprender de sus errores*"³.

Ángela Quintero, por su parte la plantea como "*la capacidad de la familia de adaptarse y construir a partir de la adversidad*"⁴.

Otra concepción parecida a las anteriores es la que brinda Macarena Valdés: "*Resiliencia Individual: es ese potencial humano que permite emerger de una experiencia aplastante con cicatrices pero fortalecidos/as. Resiliencia Familia: la habilidad de una familia de resistir y rebotar de crisis y problemas persistentes. Surge de tres áreas interrelacionadas: individual, familiar y un contexto social amplio*"⁵.

Por su parte, Helena Combariza expresa que: "*Al hablar de resiliencia humana se afirma que es la capacidad de un individuo o de un sistema social de vivir bien y desarrollarse positivamente, a pesar de las difíciles condiciones de vida y más aún, de salir fortalecidos y ser transformados por ellas*"⁶.

En estas primeras concepciones la resiliencia se presenta desde un punto de vista humano y social, al entenderla como capacidad, potencial o habilidad de un sujeto, grupo doméstico o sistema social de adaptarse, y hacerse superior a la adversidad para continuar su proyecto de vida en el mundo. En este orden de ideas observamos que se desprende una secuencia lógica de *capacidad---adaptación---construcción---finalidad*.

Analizando un poco la resultante de las concepciones de resiliencia vistas, notamos que es concluyente la cualidad de ser una capacidad, potencial

³ LAENGLER, Gloria. Definición de resiliencia. Disponible en:
<http://www.psicopedagogia.com/definicion/resiliencia>

⁴ QUINTERO VELÁSQUEZ, Ángela María. Escenarios contemporáneos de la familia. Ponencia presentada en: XVII Seminario Latinoamericano de escuelas de trabajo social. Lima: ALAETS-CELATS, 2001. En: *Módulo Contextualización de la familia moderna*. Diplomado en Familia y Comunidad desde la perspectiva social. FUCN. 2004

⁵ VALDÉS, Macarena. La resiliencia es... Conferencias Fundación Familia Unida. Vol. X, No. II, 11 de mayo de 2004. disponible en:
<http://www.familiaunida.cl/modules.php?name=Content&pa=showpage&pid=10>

⁶ COMBARIZA, Helena. Resiliencia, el oculto potencial del ser humano. Disponible en:
http://aiur.eii.us.es/~kobukan/la_resiliencia.htm

o habilidad. Veamos según el DRAE, el significado de cada uno de estos conceptos.

Capacidad: es "la posibilidad que tiene algo de contener en su interior otras cosas, la aptitud o suficiencia para algo, talento o inteligencia".

Potencial: "Que puede suceder o existir, en contraposición de lo que ya existe. Fuerza o poder disponibles de determinado orden. Capacidad material o energética cuya variación origina un fenómeno".

Habilidad: "Capacidad, inteligencia y disposición para realizar algo, lo que se realiza con gracia y destreza".

De acuerdo con lo anterior, el punto que deseo destacar es que esta condición de la resiliencia (de ser una capacidad, potencialidad o habilidad) la ubica como una inteligencia.

La inteligencia resiliente

La resiliencia es una forma de inteligencia presente no solo en las personas, sino en todos los seres vivos. En el caso de los seres humanos involucra todas las formas de inteligencia que estos poseen. Su activación se da en situaciones reales de gran tensión y deriva en aprendizajes vitales que permiten alcanzar metas, las cuales pueden manifestarse en conductas positivas o negativas, según el contexto.

El concepto de inteligencia es un tema bastante complejo acerca del cual no está dicha la última palabra. Este término, en tiempos modernos, ha transitado por los imaginarios de teóricos como Lewis Terman (1921), quien la definió como: "Una capacidad para pensar de manera abstracta".

Jean Piaget (1952) la concibió como "la capacidad de adaptarse al ambiente". David Wechsler (1944) formuló la inteligencia como "la capacidad para actuar con un propósito concreto, pensar racionalmente y relacionarse eficazmente con el ambiente"⁷. Vemos que estas concepciones se refieren a los efectos de la inteligencia en el sujeto, mas no a lo que ésta es en sí. Nótese además, que todas las anteriores definiciones llevan a la relación: *capacidad--adaptación—ambiente--finalidad*.

Frente al concepto de inteligencia, la aproximación que hacen Papalia y Wendkos (1988)⁸ es satisfactoria, al menos temporalmente, para la reflexión que nos ocupa: "Constante interacción activa entre las

⁷ Terman, L. M. (1921) Symposium: Intelligence and its measurement, Journal of educational psychology; Piaget, Jean (1952) The origins of intelligence in children; Wechsler, David (1944) the measurement of adult intelligence. Citados por: Papalia E. Diane, y Wendkos Olds, Rally. Psicología. México. McGraw-Hill, 1998.

⁸ Ídem, pág. 247

capacidades heredadas y la experiencias ambientales, cuyo resultado capacita al individuo para adquirir, recordar y utilizar conocimientos, entender tanto conceptos concretos como (eventualmente) abstractos, comprender las relaciones entre los objetos, los hechos y las ideas y aplicar y utilizar todo ello con el propósito concreto de resolver los problemas de la vida cotidiana". La inteligencia se comporta, de acuerdo con lo anterior, como capacidad-potencial y habilidad del sujeto (u organismo) para enfrentar, descifrar, planear, decidir y proyectar rutas alternativas para superar la situación-problémica que enfrenta en un determinado contexto.

Confrontando las concepciones de inteligencia con las de resiliencia, encontramos que este comportamiento de la resiliencia en el sujeto humano, partiendo del paquete psicogenético inherente, los códigos de la cultura y los saberes derivados del contexto, lo llevan a ser consciente de la situación problémica que lo reta y lo pone en tensión frente a los "límites vitales" de que dispone, para que la enfrente, la descifre, negocie o trance y re-construya, a partir de todo ello, una racionalidad socialmente aceptable que le permitirá seguir en el escenario vital.

Vemos que la estructura: **capacidad-adaptación-ambiente-finalidad**, se reproduce con la misma regularidad que se da en el proceso de operación de la inteligencia. En conclusión, el proceso de convocación, activación y producto de la resiliencia no es más que una forma de manifestación de la inteligencia en el ser humano.

Queda de manifiesto entonces, que la resiliencia no es diferente a una ruta de inteligencia del ser. Es una forma de inteligencia a la que denominaremos, en el marco de esta discusión, como inteligencia resiliente. Ésta, es una manifestación de la inteligencia total en el ser, que capacita al organismo vivo o persona humana para situarse, moverse y trascender los problemas que le plantea la existencia, dentro de los estrechos límites vitales que le ofrece el contexto, en un momento determinado de su historia vital; esto, gracias a una transición de conciencia de una forma inferior en crisis a otra de más alto orden y capacidad para pervivir y trascender.

La inteligencia resiliente está presente en todo organismo. Todas las especies encuentran, dentro del sistema y orden de la inteligencia que las habita y desde la forma de vida más simple hasta la más compleja que es el hombre, una manera exitosa de poner en juego su potencial frente a las nuevas exigencias del medio, adaptarse y reformular una salida creativa, imaginativa y más completa a las tensiones que pongan en crisis sus límites vitales.

La concepción eco-ambiental de resiliencia demuestra con amplio criterio la existencia de la inteligencia resiliente en formas de vida aparentemente inferiores:

Márgenes en los cuales es posible vivir, reproducirse y adaptarse tanto de las especies como para el ecosistema en general. Por lo tanto, el equilibrio de adaptación de una especie o del ecosistema no es estático, sino que se mueve dentro de determinados límites, los cuales no se pueden traspasar. Los límites amplios son los *euri* y los estrechos son los *esteno*. Las condiciones ambientales pueden cambiar dentro de determinados límites y el sistema puede persistir. Si se traspasan estos límites, el sistema se derrumba y es imposible reconstruirlo⁹.

Todo ser vivo necesita, empleando un término jurídico, de un “mínimo vital”; sin aire o agua por ejemplo, la vida sería imposible. Sin embargo, cuando los límites vitales entran en tensión por las condiciones ambientales, la inteligencia resiliente convocada trae a la consciencia del ser una serie de alternativas viables para mejorar, adaptarse y replantear las circunstancias ambientales, forzando de paso y ampliando positivamente los límites vitales presentes y haciendo posible la continuidad de la vida y todas las proyecciones que le son inherentes.

Agrego algo más a esta reflexión: la inteligencia es una sola, pero sus formas de manifestación son múltiples. Los trabajos científicos de Howard Gardner¹⁰ lo han llevado a concluir que existen ocho tipos de inteligencias en el ser humano, a saber: la inteligencia visual-espacial, la auditiva-musical, la corporal-kinestésica, la intrapersonal, la verbal-lingüística, la naturalista, la lógica-matemática y la interpersonal. A este listado de ocho inteligencias hay que agregarle la inteligencia emocional¹¹ y la inteligencia resiliente.

Podría haber otras formas de inteligencia en el ser humano, pero hasta ahora sólo se tiene conocimiento de éstas. Veamos una breve descripción de cada una:

1. **Inteligencia visual-espacial (IVE):** aborda las habilidades de diseño, manejo de colores, volúmenes, distancias, dimensiones, pintura, trazos y luces. La IVE favorece la comunicación visual, manejo de conjuntos, pensamiento holográfico, entre otros.
2. **Inteligencia auditiva-musical:** comprende las habilidades de armonización, ciclicidad, composición, ritmos. La inteligencia auditiva permite componer música, crear ritmos, orquestar, sincronizar las ondas cerebrales del grupo y desarrollar el pensamiento armónico.

⁹ Concepto eco ambiental de Resiliencia. Disponible en:
<http://www.lablaa.org/ayudadetareas/biologia/biolo80.htm>

¹⁰ GARDNER, Howard. Proyecto Zero. Inteligencias múltiples. Citado por Francisco Guerrero. Inteligencias múltiples. Disponible en www.monografias.com.

¹¹ GOLEMAN, Daniel. Inteligencia emocional. Citado por VERDEJO, Hernán et al. Inteligencia emocional en la organización. Disponible en www.monografias.com

3. **Inteligencia corporal-kinestésica:** involucra las habilidades de reconocimiento y dominio corporal, manejo de fuerza y habilidad, comunicación corporal, habilidades físicas. Esta capacidad ayuda a armonizar mente y cuerpo, nos hace solventes para la danza y el teatro. Permite la toma de consciencia de la salud y cuidado corporal.
4. **Inteligencia intrapersonal:** implica las habilidades para discernir, controlar emociones, manejar las energías propias. Nos capacita para el autocontrol, la autovaloración, la relajación, la meditación. Puede llevarnos a captar la esencia de las cosas.
5. **Inteligencia verbal-lingüística:** se expresa mediante las habilidades para narrar, argumentar, redactar, describir; en general, manejar de manera diestra el código lingüístico. Favorece la comunicación a través del diálogo y la literatura. Nos ayuda a organizar nuestro propio pensamiento y aprender otros idiomas.
6. **Inteligencia naturalista:** suscita las habilidades de pensamiento sistemático causa-efecto, visión macro y micro de las cosas o hechos. Fortalece la toma de conciencia del sujeto en relación con el medio ambiente y el Universo.
7. **Inteligencia lógico-matemática:** motiva el fortalecimiento de habilidades como el análisis, el pensamiento científico, la lógica y la abstracción, la mentalidad numérica y la capacidad investigativa. Potencia la capacidad científica a través de procesos como las proyecciones numéricas, cálculo, silogismos, razonamientos, resolución de problemas y pensamiento secuencial.
8. **Inteligencia interpersonal:** determina el desarrollo de habilidades como el manejo de relaciones, la participación, la empatía, la comunicación y el trabajo en equipo. El desarrollo interpersonal mejora la sensibilidad, el aprendizaje en grupo y el dar y recibir retroalimentación.
9. **Inteligencia emocional:** fortalece el desarrollo de habilidades emocionales como la autoconciencia, la motivación, el entusiasmo, la perseverancia, el carácter, la empatía, la agilidad mental, entre otras. Configura rasgos de carácter como la autodisciplina, la compasión, que son indispensables para la creatividad y la adaptación social.
10. **Inteligencia resiliente:** involucra, de manera relacional, a todas las demás formas de inteligencia para garantizar el cambio o transición de consciencia de una forma de vida y relación contextual inferior en crisis a otra superior y armónica o de relativo equilibrio dinámico, lo que garantiza la marcha evolutiva hacia mejores formas de pervivencia. Nos hace aptos para la supervivencia, ingeniosos, intuitivos, concentrados en las metas,

optimistas, valerosos, con auto aceptación, sentido de la perspectiva y sensibilidad social.

La inteligencia resiliente posee estas características¹²:

Es holística: se organiza en esquemas que pueden ser cognitivos, kinestésicos, emocionales, etc. e involucra todas las dimensiones del ser en un todo armónico y coherente.

Aupoética: es decir, tiene la capacidad de autorregularse, vinculando la experiencia con la estructura que la soporta y preservando su identidad, eso la convierte en una unidad que genera organización y producción creativa de recursos intelectivos.

Progresiva y dialéctica: tiende hacia formas cada vez más complejas y organizadas que la hacen más efectiva en su funcionamiento y operatividad, gracias al intercambio de códigos y lecturas entre el adentro y el afuera del ser.

Se soporta en la memoria: la experiencia va dejando archivos mnemotécnicos de rango lógico, es decir, mantiene la capacidad de relacionar, inferir y derivar nuevos constructos.

Es intuitiva: acepta información precognitiva, no elaborada y perfecta que llega a la consciencia para dar respuestas creativas y únicas a preguntas vitales.

Es de propensión trascendente ética y moral: sus tendencias se manifiestan en la estructuración de una conciencia ética y moral de más alto orden en el sujeto, donde prima la Ley natural de "*Haz a otros lo que quieras que te hagan a ti*".

Es lúdica: conjuga el humor, la habilidad comunicativa, kinestésica y poética para darle un nuevo sentido a la situación vivida y superada, la cual puede quedar reducida a chiste, canción, refrán, gestos u otro tipo de textos que acrecientan el universo comunicacional, y de paso, el folclor del entorno.

Es relacional o sistémica: conjuga todas las formas de inteligencia en el ser y las confronta con los textos problémicos y los diferentes sistemas contextuales, para encontrar racionalidades que expliquen y generen soluciones creativas de más alto orden. Le permite al sujeto tomar distancia de la situación problemática sin que cause daños severos en el sistema afectivo, de autoestima, permitiéndole ser objetivo, ecuánime y certero al momento de tomar decisiones.

¹² QUINTERO VELÁSQUEZ, Ángela María. La resiliencia: un reto para Trabajo Social. Texto disponible en <http://cariari.ucr.ac.cr/~trasoc/a1/cc-virtual-doc02.html>

Es económica: le ahorra al sistema intelectual psíquico el tener que repetir la experiencia, gracias a la actualización dialéctica y permanente de sus patrones o esquemas de comportamiento y manejo de la información.

Propende por la auto conservación de la vida: la inteligencia resiliente está íntima e indisolublemente ligada a la vida, desde la perspectiva de la subsistencia del organismo, sujeto o sistema. Su prioridad máxima es la de atender la normal expresión y persistencia de la vida del ser en el planeta.

La expresión *El hombre es un animal de costumbres*, es una forma rústica e incompleta de afirmar que el *Animal Humano* es un ser inteligente, capaz de enfrentar, interpretar, solucionar y trascender los problemas que la vida le plantea. La inteligencia es una condición connatural a su Ser.

Esta inteligencia no es sólo un atributo del hombre, está en toda forma de vida que habita el planeta. Ha sido demostrado por investigadores de la Universidad de Utah, que las plantas aplican sus propios cálculos matemáticos para regular sus ciclos¹³. El árbol que por centurias ha sido desfoliado por las hormigas termina creando en su estructura biológica un veneno amargo que ubica en sus hojas para protegerse de sus depredadoras. Este es sólo uno de los múltiples ejemplos de toda la sabiduría que encierra la naturaleza. Con ello se demuestra que donde hay vida hay consciencia, y por supuesto, mente; también, evidencia la existencia de la inteligencia resiliente en otras especies.

Dentro de los animales hay sobradas evidencias de inteligencia resiliente. Veamos un caso:

Un animal necesita especialmente un pensamiento consciente original para resolver un problema sin precedentes... Unos vándalos abrieron un gran orificio en el dique de unos castores, provocando la salida precipitada del agua retenida. El grupo jamás había sufrido semejante cataclismo. Sin embargo, cuando el macho adulto despertó al atardecer y vio el daño, actuó inmediatamente: pidió ayuda a otros castores, todos se zambulleron hasta el fondo de la laguna, recogieron lodo y vegetación y taparon con ello los agujeros por debajo del agua. Los castores rara vez reparan sus diques con cieno y desechos (prefieren las varas), pero esta vez parecieron reconocer que las varas amontonadas nada podrían contra el torrente y alteraron su conducta normal. Al día siguiente, no bien despertó, el macho tomó una vara de su madriguera y la arrastró hasta el dique. ¿Había estado pensando concientemente en las filtraciones? Ningún programa genético,

¹³ PEAK, David et al. Computación distribuida. Proceedings of the National Academy of Sciences de Estados Unidos. Citado por Eduardo Martínez. Las plantas aplican cálculos matemáticos para regular sus ciclos vitales. 28/02/2004. Texto disponible en: http://www.tendencias21.net/index.php3?action=page&id_art=71666

ninguna regla aprendida dice despierta y arrastra una vara hasta el dique¹⁴.

Para los castores era una situación nueva que demandaba una salida creativa y oportuna. Su hábitat y por lo tanto su vida, estaban en serio peligro de desaparecer. ¿De dónde derivó el castor tan preciada información? No fue instinto: atacar-huir, como cree el común de las personas frente a los animales, fue discernimiento puesto en marcha. La inteligencia resiliente del castor se puso en funcionamiento frente al peligro inminente que se cernía sobre él y su comunidad.

Apréciase la solidaridad y cooperación de los otros miembros del grupo frente al problema. De seguro que no fue cosa de momento construir tal organización y "valores" de la comunidad de castores frente al colectivo, situación que evidencia las distintas formas de inteligencia en el reino animal, en la que destaca la inteligencia resiliente como la capacidad creativa y certera a la hora de resolver las crisis vitales y sobrevivir.

El respeto que nuestros hermanos indígenas reverencian a Gaia, la Tierra: Pacha-mama, es una muestra de su inteligencia resiliente desarrollada por centurias frente a la venerabilidad de la vida y de la Mente o Inteligencia Cósmica detrás de todo. Esta inteligencia presente en "todo lo que respira", e incluso en lo que inconscientemente llamamos "inerte", alcanza su más grande expresión en el ser humano.

Siguiendo esta línea de reflexión, la máxima Darwiniana: "La necesidad crea el órgano", se puede explicar desde la perspectiva, no solamente biológica, sino también desde las dimensiones sociales, espirituales, cognitivas... que ponen en crisis el relativo estado de equilibrio del sujeto en una o en todas sus dimensiones.

Esta situación de tensión vital lo obliga a convocar el poder creativo de su inteligencia resiliente para enfrentar-descifrar-resolver-trascender la situación problémica con el resultado de un cambio de consciencia y de las condiciones ambientales y sociales, con el valor agregado de ser superior, multidimensionalmente, a como era antes de la crisis.

La inteligencia resiliente se manifiesta también frente a las tensiones existenciales del sujeto: nos referimos a los profundos anhelos del ser por alcanzar metas o ideales que llenan toda su visión del mundo, y se constituyen por ello, en su Proyecto Vital.

El caso del joven africano Legron Kayira¹⁵, ilustra bien esta afirmación. A grandes rasgos la historia de Legron comienza en su pueblo Upale, norte de Niasa, África Oriental. Citando textualmente a Morales (2001), el cual

¹⁴ FRES, Cristian. La inteligencia de los animales. Texto disponible en: <http://waste.ideal.es/inteligenciaanimal.htm>

¹⁵ MORALES, Pedro Raúl. Las claves eternas del éxito. León: Difusión Rosacruz, SC. 2001.

se basó en el relato *Descalzo hasta América*, esta es (brevemente) la historia:

La escuela más cercana le quedaba a 12 kilómetros de su casa. Todos los días hacía el recorrido a pie, para oír la clase de los misioneros. Allí se enteró de que existía América y le nació la idea de estudiar en los Estados Unidos con el fin de ayudar a su propia raza. Tenía 16 años. Su plan era llegar al Cairo, que desde su pueblo distaba 4.000 kilómetros. Él pensaba que llegaría caminando en unos 4 o 5 días, para luego continuar hacia los Estados Unidos. Así le dijo a su madre y ella, más ignorante que él, le preguntó: ¿Cuándo te irás?, mañana –le contestó él-. Muy bien, entonces te daré maíz para el viaje. Salió del pueblo el 14 de octubre de 1958. Llevaba sólo una camisa, unos pantalones, una pequeña hacha, una Biblia, un ejemplar del progreso del peregrino y el maíz. A los 4 días, sólo estaba a 40 kilómetros de su casa y se le había acabado el maíz. ¿Se desanimó? ¿Pensó acaso devolverse? No. Lo separaba de su meta todo un océano y un continente, pero siguió adelante. Llegaba de noche a los pequeños poblados, hacía trabajos para ganarse el sustento, y continuaba hacia delante. A fines de 1959 había llegado a Uganda y caminado 1500 kilómetros. Allí estuvo seis meses. Escribió al colegio del Valle de Skagit, Mount Vernon, Washington, y solicitó una beca. Le contestaron afirmativamente, pero ¿cómo ir a los Estados Unidos sin pasaporte? ¿Cómo pagaría el pasaje? En Kampala no le daban pasaporte. Entonces siguió caminando, cruzó toda Uganda, Sudán y llegó a kartum, donde el Vicecónsul Emmett M. Coxon, le concedió el visado y escribió al colegio. Los estudiantes, enterados de su empeño, sabiendo que había caminado más de dos años y recorrido 4.000 kilómetros para llegar a kartum, recolectaron suficiente dinero en fiestas benéficas y se lo enviaron. Llegó al colegio, terminó sus estudios y luego se graduó en la Universidad de Washington.

La historia de Legrón demuestra que la inteligencia resiliente no es convocada únicamente ante situaciones de sufrimiento, violencia, atrocidades o amenazas de destrucción, sino también frente a las **tensiones existenciales o apetencias profundas del sujeto**. Legrón pudo haber continuado su vida como el resto de sus hermanos, amigos y vecinos, pues su comunidad para esa fecha vivía un relativo estado de paz y sus condiciones de vida eran comunes a la mayoría de los suyos. Pero dentro de él se encendió un ideal que superaba cualquier limitación de espacio o tiempo. Este ideal puso en operación su esquema resiliente de capacidad-adaptación-construcción-finalidad, en la que primó un interés filantrópico y benefactor que generó empatía y una respuesta de solidaridad de otros grupos humanos diferentes a los de su contexto.

La inteligencia resiliente va dejando en cada proceso de convocación, es decir, cada vez que se recurre a ella, un corpus de prácticas, lecciones o formas que son tomadas como patrones de comportamiento por el grupo o sistema social involucrado en el proceso. El caso de Legrón por ejemplo, inspiró, posteriormente, a miles de africanos a superarse y constituirse como líderes de una raza sometida por el colonialismo

europeo, para darle un vuelco a la historia y autodeterminar el futuro de su pueblo. Es de destacar también en el sujeto que hace uso de la inteligencia resiliente una enorme confianza en sí mismo, una motivación férrea, valor, determinación e idealismo.

De igual forma, en otros contextos, las comunidades que experimentan el proceso de transición de consciencia por la inteligencia resiliente se apropian de estrategias de supervivencia, esquemas de organización, compromiso, vinculación; además de otras experiencias para establecer nuevos lazos socio-laborales, adaptarse y continuar la vida.

Muchas de estas lecciones o prácticas se difunden en la red o sistema social a través de máximas como "al mal tiempo buena cara", "no somos los primeros ni los últimos", "después de la tempestad viene la calma", "estar vivo es lo más importante... lo demás viene por añadidura", "Dios nos va a ayudar a salir de ésta...". O a través de los campos de resonancia mórfica o morfogenéticos¹⁶, los cuales se valen de los archivos experienciales de saberes derivados del proceso de la inteligencia resiliente, que vendrán a alimentar la consciencia colectiva.

Esta súper-consciencia trasciende, protege e influye en cada sujeto o sistema. Desde estas dos dimensiones, los "nuevos saberes" se refuerzan, se actualizan y se convierten en ley dentro del aparato psíquico de los intervinientes, a través de una forma de pedagogía relacional¹⁷, donde todo y todos enseñan y todos aprenden.

La pedagogía relacional que se evidencia en el proceso de aprendizaje por convocación de la inteligencia resiliente, revoluciona el concepto mismo de educación. La enseñanza desde la pedagogía relacional supera los estrechos límites de la instruccionalidad, graduada e intencionalmente dirigida.

Esta pedagogía relacional se da en la problemática real del día a día del sujeto, es vivencial, mutidireccional, práctica, espontánea, sin dejar de responder a un orden y una racionalidad que en ese momento determinado no son evidentes o prefabricados; favorece la elaboración de constructos y patrones de comportamiento y acción, es en resumen, una educación en, con y para una mejor calidad de vida.

Dicha pedagogía, desde la óptica de la inteligencia resiliente, es problémica, multidimensional y proyectiva. Es problémica: porque el

¹⁶ SHELDRAKE, Rupert. Una nueva ciencia de la vida. Citado por Alejandro Fernández Heredia. CAMPOS MÓRFICOS: La nueva biología encuentra a Hahnemann. Texto disponible en http://www.homeopatia.ws/La_Nueva_%20Biologia_y_la_Homeopatia.htm

¹⁷ Entiendo la Pedagogía Relacional como la manera natural de aprender y asumir el proceso formativo y de autoformación que se da en la interacción y relación del sujeto con el sistema social que lo contiene y habita. En este proceso el sujeto percibe, explica, interpreta y da significado e intencionalidad a las relaciones interpersonales e inter-contextuales, en las cuales está inmerso. Este proceso es dialéctico, vivencial y sistémico.

texto¹⁸ con el que opera son los conflictos o crisis vitales, sociales, espirituales o ideales del ser humano. Es multidimensional: porque involucra todas las dimensiones del ser humano: física, psíquica, espiritual, cultural, ambiental, laboral, artística, familiar, social, en el planteamiento y generación de alternativas al problema enfrentado. Es proyectiva: porque siempre está en la perspectiva de la solución-meta y generación de múltiples alternativas, de las cuales elige las que son razonablemente viables y socialmente aceptadas.

Otra posición que quiero registrar es la que tiene que ver con la "perversión de la inteligencia resiliente", no por sí misma, sino por el deterioro socio-ambiental en el que el sujeto o sistema social esté inmerso. A pesar de lo dicho sobre la tendencia ético-trascendente de la inteligencia resiliente, cuando ésta no es bien dirigida, desemboca en conductas no convencionales y disarmónicas.

La inteligencia resiliente convocada busca que el sujeto pueda adaptarse a las nuevas tensiones y cambios, que reformule nuevas estructuras o patrones de comportamiento que lo hagan versátil, polivalente y superior a como era en el pasado y le permitan continuar su proyecto vital. En cada experiencia el sujeto es transformado intra e inter personalmente y en consecuencia, lo es el sistema social que lo contiene y lo habita.

Pero en el proceso, y dadas algunas circunstancias de deterioro socio-ambientales y contextuales, el sujeto puede optar por salidas no aceptables desde el punto de vista social, moral y ético. Es decir, frente a la encrucijada: vida-muerte, ganar-perder, quedar-salir, etc., el sujeto sacrifica lo valoral o lo socialmente aceptable, por lo que para él, en ese momento, es "vital".

Por ejemplo, el estudiante que es puesto en "tensión capital" por el sistema educativo, el sistema familiar y en menor medida, por el sistema social. Su problema es aprobar las materias críticas. En su interior se pone en marcha el proceso *capacidad---adaptación---construcción---finalidad*. Y al final descubre, entre las alternativas derivadas, la de la copia, una salida económica y práctica con resultados tangibles a corto plazo. ¿Tentador, cierto? A pesar de lo que plantea Peter Senge, sobre dicha salida: "*La copia no produce aprendizajes significativos*"; este joven muy hábilmente aprendió a sortear esta crisis educativa con un poco de ingenio, en el que pone en juego todas sus habilidades intelectivas para parecer original, lo que le permite conjurar, temporalmente, el problema. A pesar del aparente éxito, esta salida no le da constructos socialmente válidos para seguir trascendiendo.

¹⁸ Cuando me refiero al texto problemático quiero significar varias realidades: el contexto conformado por escenario, actores y dinamismos. Los patrones de comportamiento vigentes del sujeto o sistema social, la problemática misma que los pone en "tensión vital" y la forma como se perciben dentro de esa problemática.

Otro ejemplo ilustrativo sobre la inteligencia resiliente mal dirigida es la que se da cuando los sujetos, ante situaciones de injusticia, maltrato, daño físico o moral o cualquier otra situación de "crisis vital", empiezan un proceso de organización y búsqueda de alternativas ante la situación problema.

Primero, por vías pacíficas: reclamos, comisiones de conciliación, oraciones y rituales religiosos, protestas, marchas pacíficas y tomas pacíficas, que no tienen eco o respuesta positiva a sus demandas. Después, mediante acciones de choque: tomas violentas, cierre de vías, incendios...guerras. Casos concretos de estos llenan nuestros noticieros: violencia intrafamiliar, violencia paramilitar y guerrillera, las mil y una formas ingeniosas de mantenerse en negocios ilícitos como el contrabando, el narcotráfico, el secuestro.

La última, a mi juicio, de estas formas de inteligencia resiliente mal enfocada es la de los sujetos que se inmolan en actos terroristas. Su ingenio y creatividad llega al paroxismo, y alienados por una mezcla explosiva de política y religión, alcanzan sus objetivos devastadores haciendo más frágil la convivencia y la seguridad en los pueblos de la Tierra, gracias a la "única" salida, con resultados concretos, que encontraron y que ahora muestran al resto del grupo.

Lo anterior lleva a lo que el Dr. Norman Vincent Peale¹⁹, presidente de la *American Foundation of Religion and Psychiatry*, denomina como psicoesclerosis, es decir, endurecimiento mental. El sujeto psicoesclerótico está lleno de experiencias negativas, autocompasión, autodesprecio, pesimismo, sentimiento derrotista y desprecio por la vida.

Como posibles causas de ocurrencia de inteligencia resiliente mal dirigida, están:

- ☞ Frustración crónica²⁰, la cual es reiterativa y deja en la consciencia del sujeto sentimientos de profunda insatisfacción y pobre auto imagen.
- ☞ El aprendizaje de esquemas mal adaptativos de agresividad aprendidos como estrategia para lograr sus objetivos o como satisfacción sustitutiva de sus frustraciones.
- ☞ La inseguridad o falta de confianza, por la concepción pobre que se tiene de sí mismo al considerarse "bruto", imperfecto o insuficiente para el reto que le demanda la situación problemática.
- ☞ La incertidumbre, como una manera de evitar hacer las cosas por miedo a cometer errores. El sujeto entra en crisis cuando la

¹⁹ PEALE, Norman Vincent. Citado por MORALES (2001) pág. 34

²⁰ PEALE, Norman Vincent. Citado por MORALES (2001), pág. 74

“tensión vital” le “mueve el piso”, se siente paralizado o inmovilizado para actuar o decir..., entonces busca culpables de su situación en los demás.

- ☞ La ausencia de propósitos en la vida, no tener ideales es aceptar que nada en la vida tiene sentido o valor. Esto puede llevar al sujeto a la indiferencia o a ser capaz de cometer actos lamentables en contra de la vida humana, ambiental, de sí mismo y de los suyos.
- ☞ La ausencia de agentes culturales colaboradores del proceso de materialización de la inteligencia resiliente dentro del sistema social en que se encuentre, que apoyen la disposición trascendente del sujeto desde referentes espirituales (no sectario-religiosos²¹), éticos y morales, para que se decida por aquellas racionalidades socialmente aceptables, que le permitan estar en armonía consigo mismo, con los demás y con la naturaleza.

Si bien la inteligencia resiliente se da sin mediación de agentes culturales, cuando el sujeto es confrontado en disyuntivas: vida-muerte, ganar-perder, etc., si no hay en el grupo doméstico ni en el sistema social ese agente que haga las veces de “Modelo Ético Cultural”, entonces la salida al problema vital será de corte individual-materialista y de un relativismo ético lamentable.

Otro elemento que deseo aportar a esta discusión es una crítica al pragmatismo y utilitarismo ingenuo con el que se ha abordado la inteligencia resiliente. Es manifiesta la tendencia pro-resiliencia que viene cobrando fuerza por parte de algunos terapeutas y trabajadores sociales, que buscan “desarrollar” ésta a través de talleres y otros mecanismos psicoterapéuticos.

La inteligencia resiliente, a mi juicio, no puede ser convocada en situaciones artificiales, es decir, ésta sólo se manifiesta cuando el organismo o sujeto-persona entra en tensión vital por el conflicto que le demanda u ocasiona su ambiente. En otras palabras, la inteligencia resiliente no puede ser desarrollada más allá de lo que las condiciones vitales y problemáticas del contexto le demandan al sujeto o sistema que lo contiene y habita en un momento histórico determinado.

Lo que sí se puede hacer es entrenar las inteligencias múltiples que la inteligencia resiliente usa como preliminares en su proceso de convocación, operación y elaboración de nuevos constructos. Me explico, se podría entrenar a un sujeto o grupo social a prepararse contra la “adversidad”, pero cuando la “calamidad” llega, se descubre que:

²¹ Las religiones se apoyan en concepciones limitadas y dogmáticas que distancian en vez de unir a las personas. Las últimas guerras en África y Medio Oriente han sido por causas de la intolerancia religiosa. Cuando hablo de referentes espirituales me refiero a los principios místicos que tocan leyes naturales y Divinas, y cuyo conocimiento nos aproxima a la armonía.

1. El infortunio o los problemas no vienen cuando se les espera. Su cualidad básica es el factor sorpresa, por ello genera desconcierto y pánico. Esa aparición súbita es la que lo hace amedrentador, paralizante y obliga a acciones responsivas inmediatas. De ahí la importancia de la intervención en crisis, para evitar que el daño sea mayor y las secuelas, irreparables.
2. Los problemas no vienen con el formato lógico racional que esperábamos. Por eso son "problemas", que nos sitúan en "conflicto" (la de entender y asumir esa otra lógica racional o caótica). El sólo tratar de entenderlos es todo un reto que involucra toda nuestra multidimensionalidad. La comprensión plena de un problema llega solamente hasta después de la crisis.
3. Los problemas tienen un impacto devastador, superior al que sospechábamos. "Sólo cuando la guerra toca nuestras puertas, es cuando verdaderamente descubrimos todo su poder aterrador". Por eso nos pone en crisis, en "tensión vital".
4. Las consecuencias que dejan los problemas en las personas no pueden ser prevenidas por situaciones prefabricadas y atemporales, sino por la elaboración de las mismas que se haga en el momento histórico y en el proceso mismo del hecho. Es decir, "nadie experimenta por cabeza ajena". Ninguno aprende a volar un avión si todo su proceso preparatorio lo hizo en un simulador. La vida se aprende a vivirla, viviéndola; de igual manera los problemas significativos requieren de un contexto vital para entenderlos, descifrarlos y resolverlos. La artificialidad produce una limitada visión de las cosas; la vida real las presenta en toda la multidimensionalidad y pluralidad que le son inherentes, por eso la vida es la escuela por excelencia.

La inteligencia resiliente no es un órgano que se pueda "manipular" bajo un programa de entrenamiento metódico y riguroso para llevarlo a niveles de alto rendimiento. Es una forma de inteligencia consciente que viene en auxilio del organismo, sistema o persona que lo convoca cuando sus límites vitales están en crisis y la vida está a punto de colapsar por las nuevas situaciones ambientales.

Esta inteligencia no está únicamente en el sistema en crisis, sino en toda la consciencia colectiva que cubre, protege y trasciende toda forma de vida en el planeta. Pretender manipularla es asumir la falacia de que se tiene control sobre la inteligencia cósmica y todas las leyes de la vida y que éstas, se moverán a nuestro antojo con un simple llamado.

Lo anterior no contradice el hecho de que el sujeto sea fortalecido en otras inteligencias coadyuvantes de la inteligencia resiliente, que le permitan aminorar el impacto de los problemas y asimilarlo con un poco

de mayor confianza y valor. La educación preventiva en este punto juega un papel importante en la medida en que el sujeto de "pensamiento entrenado" va a ser el principal gestor de su propia recuperación, normalización y encadenamiento de lo ocurrido, con el propósito de realizar su proyecto vital.

Pero esto, no es inteligencia resiliente propiamente dicha, sino el preámbulo intelectual primario que dada la "tensión vital" de la vida real, desencadenará, consecuentemente, todo el poder holístico y creativo de la inteligencia resiliente, para recuperar el equilibrio dinámico, continuar perviviendo y trascendiendo hacia la conquista de la felicidad, que es lo que en últimas anima a todo sujeto humano o sistema vivo a seguir existiendo.

Un último argumento para poner sobre el tapete es el del proceso de maduración de la inteligencia resiliente. Ésta, a mi juicio, se va configurando en el sujeto humano a través de un proceso que consta de tres fases o estadios:

a. Fase pasiva-reactiva: se da cuando frente al problema que pone en crisis los límites vitales, el sujeto asume una posición de mera resistencia: "sufrir en silencio", "callar", por miedo o inseguridad. Su interés primario es conservar la vida, el empleo, o la estima que le tienen, sin importar lo demás. Reacciona ante el dolor extremo: físico, mental, espiritual, sin análisis tipo causa-efecto. Solo le interesa, y por eso se evade como forma reactiva, escapa a la amenaza o situación que le daña. Se da una introspección superficial, por lo que el aprendizaje es poco trascendente. En este grupo están los sujetos que acaban sus vidas en la rueda del sufrimiento o que escapan a grandes tragedias en sus vidas o comunidades, pero que siguen sus existencias signados por un duelo que no alcanzan a elaborar totalmente.

b. Fase paciente-reflexiva: se da cuando el sujeto reconoce las causas o factores del problema que lo ponen en tensión vital. Hay una orientación definida de su inteligencia resiliente desde la óptica de las alternativas racionales socialmente aceptables. Se valoran el tiempo y la comunicación como estrategias para superar la crisis. Hay un elevado sentido de la trascendencia que se soporta en estructuras filosóficas, las cuales se van enriqueciendo y validando con los nuevos aprendizajes. El sujeto está capacitado para enfrentar con mayor probabilidad de éxito situaciones de cambio. En este grupo están los sujetos que después de la crisis salen fortalecidos y con renovadas esperanzas en la vida, han elaborado su duelo y lo han hecho parte de su equipaje cognitivo y comportamental. Su consciencia ha evolucionado; gracias a ellos, la raza humana es superior en términos evolutivos.

c. Fase reflexiva-proactiva: el sujeto, en esta fase, es dueño de las situaciones antes que víctima de las circunstancias. Está en un permanente estudio del panorama contextual de su sistema social, identificando las debilidades, oportunidades, fortalezas y amenazas, para

corregir, potenciar y enrutar acciones preventivas ante eventuales crisis. Construye sus propios cambios y los pedagogiza en sus sistemas sociales, para una relación más armónica. Lo guía su sentido de la trascendencia y sus **apetencias internas**. Hablamos en esta fase del líder, del visionario, del científico, del futurólogo, en cierta forma, del místico, que tiene ascendencia sobre su sistema social inmediato.

Cuando hablo de apetencias internas me refiero a las tendencias primitivas del ser humano²²: "apetencias de poder, apetencia de poseer, apetencia de amor a la vida e impulso creador y la apetencia de elevación espiritual y comprensión de la belleza moral". Estas apetencias son una forma de energía que afectan y a su vez son influidas por las fuerzas voluntarias de la mente: la imaginación creadora, la visualización, la concentración, la meditación...

Me arriesgo a asegurar que todo sujeto pasa por estos tres momentos de maduración de la inteligencia resiliente, y que sin importar el grado de evolución que haya alcanzado, en su dinámica interior y en su contexto diario se dan en mayor o menor grado cada una de estas fases.

Como alternativas de fortalecimiento de las inteligencias múltiples, coadyuvantes de la inteligencia resiliente, en el marco del trabajo psicológico con la familia, propongo las siguientes:

- Conocimiento de sí mismo, de su familia y la realidad de su contexto.
- Reconocimiento de las amenazas internas y externas a nivel micro y macro social.
- Formulación de alternativas racionales, individuales-grupales, a cada una de las amenazas identificadas.
- Identificación de conflictos intra e inter sistemas: familiar, social-comunitario y productivo con los que esté vinculado. Reconocer los agentes y escenarios del mismo.
- Juego de roles "que pasaría si...", en el que se lleve a los intervinientes a ubicarse en el papel del otro para:
 - Reconocer su lógica y entender sus motivaciones.
 - Ubicar su papel real en el escenario analizado.
 - Construir alternativas racionales socialmente aceptables, bajo la premisa: ganar-ganar, que lleven a la solución creativa del problema.
- Fortalecer su capacidad proactiva frente a los problemas

²² KAPP, M. W. Las glándulas: nuestros guardianes invisibles, 6ª Ed. San José: AMORC, 1974.

- Fortificar la autoestima del sujeto y sistema familiar, para llevarlo a que se apropie de su capacidad real y potencial de resolver sus propios problemas y de aportar soluciones a los de la comunidad.
- Estimular valores como la honestidad, la solidaridad y la compasión, para que sea consciente de lo que espera de los otros y de lo que en verdad es capaz de aportar al grupo o sistemas de los que forma parte.
- Incentivar su habilidad y sentido de la creatividad y la estética, a través de la generación de alternativas viables, múltiples y atractivas que impliquen la transformación de lugares, objetos o situaciones de la vida cotidiana.
- Fortalecer la capacidad reflexiva y crítica a partir del análisis y estudio del propio ideario que anhela el sujeto.
- Llevar al sujeto al proceso de escrituración de la historia o biografía familiar, estableciendo los alcances y limitaciones de ésta en relación con su proyecto vital, la comunidad y la sociedad.
- Fortalecer en el sujeto y sistemas involucrados valores como la paciencia-reflexiva frente a eventos irreversibles de cualquier tipo que lo pongan en tensión vital.

A manera de conclusión, se presentan las ideas claves de este ensayo:

- La resiliencia es una forma de inteligencia cualitativamente superior a la limitada concepción de resistencia-adaptación que se tenía de ella, a la que denomino inteligencia resiliente (IR).
- La IR, presente en toda forma de vida, se concibe como una manifestación de la inteligencia total en el ser, que capacita al organismo o sujeto-persona para situarse, moverse y trascender los problemas que le plantea la existencia, dentro de los estrechos límites vitales que le ofrece el contexto, en un momento determinado de su historia vital.
- La IR es en el ser humano una de las diez inteligencias conocidas hasta ahora, entre las que se cuentan las ocho inteligencias múltiples propuestas por Howard Gardner, la inteligencia emocional y la IR.
- Entre las características relevantes de la IR están: el ser holística, autopoietica, progresiva-dialéctica, intuitiva, lúdica, relacional, económica, de propensión ética-trascendente, apoyarse en la memoria y propender por la auto conservación de la vida.
- La IR es convocada no sólo por tensiones de supervivencia, sufrimiento o inminente tragedia, sino también, por los anhelos o apetencias profundas del Ser.
- La IR se apoya en la pedagogía relacional para socializar y fijar los constructos derivados del proceso vital asimilado.

- La pedagogía relacional es problémica, multidimensional y proyectiva.
- La IR puede enfocarse de manera inadecuada debido a situaciones como la frustración crónica, agresividad, inseguridad, incertidumbre, ausencia de propósitos en la vida y ausencia de agentes culturales de propensión ético-trascendentes en el contexto problémico inmediato del sujeto o sistema social.
- La IR no puede ser desarrollada más allá de lo que las condiciones vitales y problémicas del contexto le demanden al sujeto o sistema social que lo contiene y habita. Es decir, no puede ser "entrenada" en condiciones artificiales, lo que no obsta para "ejercitar" las inteligencias múltiples, coadyuvantes de la IR.
- La IR se configura en el ser humano por medio de tres fases: pasiva-reactiva, paciente-reflexiva y reflexiva-proactiva.

La inteligencia resiliente, dadas las particularidades esbozadas, arroja luces para explicar la evolución, no solo de la vida en general, sino más concretamente de la raza humana.

Desde los tiempos bíblicos el hombre ha sido impelido a avanzar, en todas sus dimensiones, a costa de su propia vida. Esto lo ha hecho más versátil, polivalente, preparado, en mayor o menor grado, para el cambio.

La inteligencia resiliente es la cofia que ayuda a profundizar la raíz evolutiva de toda forma de vida en el planeta, preparando al sujeto para las nuevas exigencias ambientales, sociales y espirituales, ya decretadas cósmicamente, ya provocadas por el mismo hombre, en una continuidad ascendente en la infinita espiral de la vida que empezó y termina en el Pensamiento de Dios.

Para finalizar, es importante decir que lo expresado en este ensayo sobre la inteligencia resiliente no pretende ser axiomático, es solo un punto de vista provisional que busca aportar otra perspectiva para continuar la discusión...

BIBLIOGRAFÍA

COMBARIZA, Helena. Resiliencia, el oculto potencial del ser humano. Disponible en: http://aiur.eii.us.es/~kobukan/la_resiliencia.htm

Concepto eco ambiental de Resiliencia. Disponible en: <http://www.lablaa.org/ayudadetareas/biologia/biolo80.htm>

DONAS BURAK, Solun. Resiliencia y desarrollo humano: aportes para una discusión. OMS, OPS. San José, Costa Rica. Octubre 1995. Disponible en: <http://www.binasss.sa.cr/adolescencia/RESILENCIA.htm>

FALS BORDA, Orlando. Resistencia en el San Jorge. Historia doble de la Costa. 2da. Ed. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Banco de la República. 2002.

FRES, Cristian. La inteligencia de los animales. Texto disponible en: <http://waste.ideal.es/inteligenciaanimal.htm>

GARDNER, Howard. Proyecto Zero. Inteligencias múltiples. Citado por Francisco Guerrero. Inteligencias múltiples. Disponible en www.monografias.com

GOLEMAN, Daniel. Inteligencia emocional. Citado por VERDEJO, Hernán et al. Inteligencia emocional en la organización. Disponible en www.monografias.com

KAPP, M. W. Las glándulas: nuestros guardianes invisibles, 6ª ed. San José: AMORC, 1974.

LAENGLE, Gloria. Definición de resiliencia. Diccionario de psicología. En: <http://www.psicopedagogia.com/definicion/resiliencia>

MORALES, Pedro Raúl. Las claves eternas del éxito. León: Difusión Rosacruz, SC. 2001

PEAK, David et al. "Computación distribuida". Proceedings of the National Academy of Sciences of USA. Citado por Eduardo Martínez. Las plantas aplican cálculos matemáticos para regular sus ciclos vitales. 28/02/2004. Texto disponible en: http://www.tendencias21.net/index.php3?action=page&id_art=71666

QUINTERO VELÁSQUEZ, Ángela María. Escenarios contemporáneos de la familia. Ponencia presentada en: XVII Seminario Latinoamericano de escuelas de trabajo social. Lima: ALAETS-CELATS, 2001. En: Módulo Contextualización de la familia moderna. Diplomado en Familia y comunidad desde la perspectiva social. Fundación Universitaria Católica del Norte. 2004

QUINTERO VELÁSQUEZ, Ángela María. La resiliencia: un reto para Trabajo Social. Texto disponible en <http://cariari.ucr.ac.cr/~trasoc/a1/cc-virtual-doc02.html>

SHELDRAKE, Rupert. Una nueva ciencia de la vida. Citado por Alejandro Fernández Heredia. Campos mórficos: La nueva biología encuentra a Hahnemann. Texto disponible en:

[http://www.homeopatia.ws/La Nueva %20Biologia y la Homeopatia.htm](http://www.homeopatia.ws/La_Nueva_%20Biologia_y_la_Homeopatia.htm)

TERMAN, L. M. (1921) Symposium: Intelligence and its measurement, Journal of educational psychology; PIAGET, Jean (1952) The origins of intelligence in children; WESCHLER, David (1944) the measurement of adult intelligence. Citados por: PAPALIA E. Diane y WENKOS OLDS, Sally. Psicología. México. McGraw-Hill, 1998

VALDÉS, Macarena. La resiliencia es... Conferencias Fundación Familia Unida. Vol. X, No. II, 11 de mayo de 2004. Disponible en: <http://www.familiaunida.cl/modules.php?name=Content&pa=showpage&pid=10>